Un año con cierre forzado

La falta de productividad, el anuncio de un segundo sacudón, la caída mundial de los precios del petróleo, el ingreso de Venezuela al Consejo de Seguridad de la ONU y las epidemias de dengue, malaria y chikungunya marcaron este período de vida nacional

Canciller venezolano Rafael Ramírez y secretario general de la ONU Ban Ki-moon. PRENSA ONU

Este año 2014 fue particular para la vida de los venezolanos. Aunque las cifras de escasez no se publican desde el mes de mayo (para no provocar alarmas) y las de inflación son ahora restringidas por el Banco Central de Venezuela a periodos trimestrales, la economía cotidiana ha vivido unos traspiés lo suficientemente grandes como para marcar la coyuntura. El año que fue anunciado como crítico porque no tendría procesos electorales, ni el tradicional gasto público desmesurado por las campañas, pasó de unos meses de conflicto y represión a una etapa de inercia, pasividad y encierro en lógicas más pequeñas, donde los ciudadanos dedican su día a día. Las grandes discusiones políticas, de modelos y alternativas han sido dejadas de lado por la lógica de supervivencia. Las decisiones para resolver la escasez de alimentos, medicinas, repuestos, pasajes aéreos y otros rubros, no fueron tomadas en su momento, y se navega en aguas de vivir con lo justo y aceptar los racionamientos porque si no, existe el riesgo de quedarse por fuera del reparto.

Mientras el eje de la escasez apunta a la falta de productividad, el foco de los operadores políticos prefiere poner la lupa en los controles a la cadena de importación y comercialización, buscando almacenes para mostrarlos como acaparamiento, mientras acepta que los sobreprecios denunciados hace tan solo un año, hoy son incluso considerados *precios justos*, porque la inflación hizo lo suyo y cerraría el año en cerca de 70 %, aunque las cifras oficiales entraron en un nuevo ritmo de publicación. El aumento salarial anunciado por el Gobierno para diciembre fue de 15 %, lo que acumula casi 68 % de aumento durante este año. Sin embargo, no es la misma tasa de aumento de rubros como los alimentos, que aumentaron 100 %.

EL SEGUNDO SACUDÓN

Después del anuncio presidencial de cambiar el tren ministerial, cuando en realidad solo hubo cambios sustantivos en el área económica, se esperaba un periodo de estabilidad y decisiones para el presidente Maduro. Sin embargo, después del asesinato del diputado Robert Serra, y posteriormente la masacre a manos de cuerpos de seguridad del Estado, de José Odreman y cuatro personas más de colectivos armados en Caracas, fueron anunciadas protestas de colectivos urbanos contra el ministro del Interior Miguel Rodríguez Torres. La marcha de motorizados en Caracas fue suspendida horas antes de su ejecución y dos días después, Maduro anunció la remoción de su cargo al ministro, al que mandó de vacaciones por quince días. La medida fue vista como una victoria de los colectivos sobre el Estado, o un reacomodo de poderes a lo interno del chavismo. La ministra de Defensa, Carmen Meléndez, pasó al despacho de Interior, Justicia y Paz, su cargo fue asumido por Vladimir Padrino, y Néstor Reverol fue nombrado nuevo jefe de la Guardia Nacional Bolivariana.

Lo más curioso de todos los cambios, es que la ministra Meléndez había desmentido una semana antes que se fuese a hacer un aumento en los salarios de las Fuerzas Armadas Bolivarianas, y días después de los anuncios, en otro acto, se aumentó en 45 % los salarios de los militares, en cadena nacional.

El otro punto pendiente es el destino de Rodríguez Torres, sobre el que no ha habido investigaciones por las denuncias de torturas y abusos de las autoridades durante las protestas de febrero, ni tampoco por el enfrentamiento ocurrido en la avenida Baralt entre el Cicpc y los colectivos armados. Se ignora si Rodríguez Torres regresará con otro cargo a la administración pública o si bajará el perfil. Mientras tanto, fue destituido José Sierralta, director general del Cicpc, y toda la directiva del organismo.

Maduro anunció un segundo sacudón, esta vez policial, que incluía a esa fuerza pública y a las policías del país para lo que sería el próximo plan de seguridad.

PRECIOS DE PETRÓLEO

Durante el mes de octubre, los precios mundiales del petróleo bajaron en términos globales. Actualmente es el más bajo en cuatro años, y ronda los 82 dólares el barril, que en el caso venezolano es más bajo por extraer petróleo pesado. La disminución de ingresos extra a las arcas del Gobierno nacional ponen en riesgo los gastos extras para el año que viene, y de hecho varios analistas políticos aseguran que Venezuela tendrá dificultades para afrontar su tren de gasto público y deudas adquiridas. El Gobierno respondió que se encuentra blindado, y que de hecho su presupuesto de 2015 está calculado sobre la base de un barril a sesenta dólares. Sin embargo, según las propias cifras oficiales, 65 % de los créditos adicionales solicitados en la Asamblea Nacional, han sido para pagos laborales regulares, porque los presupuestos se han hecho de forma deficitaria, y así se mantienen. Otros analistas advierten que esto tampoco significa una debacle para el Gobierno, porque igual el presupuesto regular alcanzará para la campaña electoral por las elecciones parlamentarias.

VENEZUELA EN LA ONU

Venezuela logró los votos en la ONU para ingresar como miembro a su Consejo de Seguridad. La campaña para llegar al Consejo se había extendido por varios años durante la gestión del presidente Chávez y no se había logrado. La última vez que Venezuela perteneció a ese Consejo la representaba el exalcalde de Caracas, Diego Arria, y gobernaba Carlos Andrés Pérez. Anteriormente, durante el gobierno de Betancourt, también Venezuela fue parte del organismo. El evento fue celebrado por los voceros oficiales del Gobierno como un reconocimiento a las políticas de seguridad nacional y al rol del país en la construcción de la paz mundial; sin embargo, ninguno de los argumentos tienen que ver con el Consejo. Por otro lado, Venezuela fue el único país de la región que se postuló al cargo este año, así que obtuvo todos los votos menos uno.

Días después, el alto comisionado de la Organización de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos, Zeid Ra'ad Al Hussein, exigió la liberación de los presos políticos que se mantienen en Venezuela y el Gobierno respondió que sus declaraciones no eran vinculantes y podían ser consideradas una injerencia en asuntos internos.

EPIDEMIAS Y DEUDAS

Venezuela cerrará el 2014 con récord de casos de dengue en 25 años, desde el brote de 1989. Para el mes de octubre se contabilizaron oficialmente 71 mil 007 personas diagnosticadas con dengue, 71 mil 620 personas con malaria y 9 mil 831 con ckikungunya. Sin embargo, a esas cifras hay que sumarle 1,2 millones de casos de fiebre que no tuvieron diagnóstico por falta de reactivos, seguimiento médico y otras razones. La malaria, una enfermedad sin incidencia en la capital, pero que no ha sido combatida apropiadamente en el sur del país, nos remite a cifras de hace cincuenta años.

Por su parte, el presidente de la Asociación de Clínicas y Hospitales, Cristino García, declaró que las deudas con proveedores de salud extranjeros se eleva a 43 millones de dólares. Incluso hay adjudicaciones de dólares del mes de julio que fueron aprobados y aún no se liquidan, lo que merma los materiales de salud en el país y empeora la relación con los proveedores.